

INFORME



MAYO 2025

Barómetro de la Economía Chilena

Autores: Gonzalo Valdés y Vicente Abrigo

I. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena del mes de mayo muestra una mejora en la situación económica respecto a abril, reflejada tanto en el repunte del índice general como en el avance de variables clave del ámbito macroeconómico. Aunque persisten debilidades en indicadores laborales y de consumo, la recuperación de la actividad, liderada por el IMACEC, el tipo de cambio y el precio del cobre, permitió revertir la trayectoria negativa observada en los meses anteriores. A esto se suma un entorno internacional más favorable, tras el acuerdo comercial entre China y Estados Unidos, que contribuyó a estabilizar expectativas y fortalecer indicadores financieros.

Para esta versión, un 29,2% de las variables se ubicaron en el cuadrante “Bien y mejorando”, mientras que el 33,3% se posicionó en “Bien, pero empeorando”. Por otra parte, el 8,3% de las variables se ubicó en “Mal, pero mejorando”, y el 29,2% restante en “Mal y empeorando”.

El Índice Económico IPP UNAB aumentó desde 10,9 a 14,5 puntos, registrando su primera alza en tres meses. A nivel de subíndices, se observa una recuperación destacada en la Situación Macroeconómica, que pasó de -14,1 a 2,6 puntos, retornando a terreno positivo tras dos meses en zona crítica. El subíndice de Expectativas también mostró una mejora, subiendo de 19,8 a 24,4 puntos, aunque sin cambiar de cuadrante. En contraste, el subíndice de Situación de los Consumidores retrocedió, cayendo de 7,4 a 5,9 puntos, lo que provocó un cambio negativo de cuadrante. En total se registraron catorce cambios de cuadrante, siete positivos y siete negativos. Entre los positivos, destacan la inflación, el IMACEC, las tasas hipotecarias, la confianza de los consumidores, el dólar, el precio del cobre y el IPSA. Respecto a los cambios negativos, se encuentra las remuneraciones reales, incertidumbre económica, los deudores morosos, creación de empleos, saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo, la tasa de ocupación y el índice de avisos laborales en internet.

II. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra una mejora en la situación económica al comparar los resultados de abril y mayo. Al analizar los subíndices que lo componen, se observan dos cambios de cuadrante: uno positivo, correspondiente al subíndice de Situación Macroeconómica, que avanzó desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”, lo que evidencia una muy fuerte alza en su puntaje, que pasó de -14 a 3 puntos, ubicándolo no solo en terreno positivo, sino también por sobre el promedio de los tres meses previos; y uno negativo, en el subíndice de Situación de los Consumidores, que retrocedió desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, debido a una caída en su nivel desde 7,4 a 5,9 puntos, lo que también lo posicionó por debajo del promedio móvil reciente.

Luego de dos meses sin alzas, el Índice Económico IPP UNAB vuelve a registrar un aumento en su nivel. No obstante, este repunte no es suficiente para provocar un cambio positivo de cuadrante, por lo que se mantiene en “Bien, pero empeorando”, debido a que su valor aún se ubica por debajo del promedio de los tres meses previos. El alza se explica principalmente por la mejora del subíndice de Situación Macroeconómica, que llevaba dos meses consecutivos ubicado en el cuadrante agregado de “Mal”.

A continuación, en la Figura N°1, se presenta el Barómetro y la ubicación de los indicadores que lo componen, donde se evidencian los cambios en la concentración mencionados previamente.

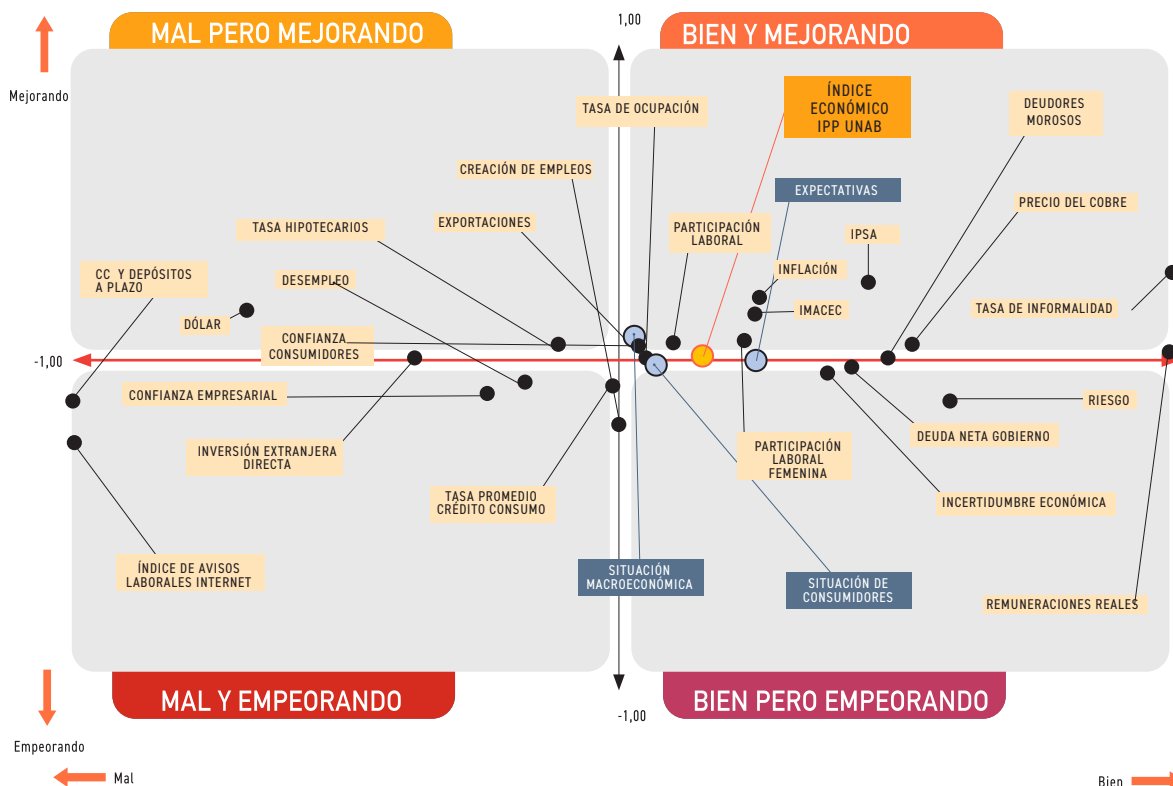
A nivel de distribución, la mayor concentración de variables se encuentra en el cuadrante “Bien, pero empeorando” (33,3%). Al comparar con el mes anterior, se observan señales mixtas: tanto “Bien y mejorando” como “Mal y empeorando” redujeron su participación, pasando de 33,3% a 29,2%. En tanto, “Mal, pero mejorando” mantuvo su concentración en 8,3%, mientras que “Bien, pero empeorando” fue el único cuadrante que registró un aumento, subiendo de 29,2% a 33,3%. Esta redistribución da cuenta de una composición más equilibrada entre señales de mejora y deterioro, sin una dirección clara predominante.

Agrupando los cuadrantes, se observa que el sector “Bien” gana una variable respecto al mes de abril, pasando de 14 (58,3%) a 15 (62,5%). En contraparte, el escenario “Mal” pierde un número equivalente de variables, bajando de 10 (41,7%) a 9 (37,5%). Al analizar de forma más específica cada uno de los cuadrantes, observamos que un 33,3% (8) de las variables se ubicaron en el área de “Bien, pero empeorando”. Los indicadores dentro de este cuadrante corresponden a: remuneraciones reales, deuda neta del gobierno, incertidumbre económica, deudores morosos, confianza en consumidores, exportaciones, riesgo y tasa de ocupación.

Luego, en el cuadrante “Bien y mejorando”, se ubicó el 29,2% de las variables, correspondientes a: inflación, IMACEC, precio del cobre, participación laboral, IPSA, participación laboral femenina y tasa de informalidad. Por otra parte, respecto a las áreas negativas del Barómetro, un 8,3% (2) de las variables se ubicaron en “Mal, pero mejorando”, correspondientes a las tasas promedio de créditos hipotecarios y el dólar.

Por último, en el cuadrante “Mal y empeorando” se ubica un 29,2% (7) de las variables: desempleo, confianza empresarial, creación de empleos, saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo, inversión extranjera directa, tasa promedio de crédito de consumo e índice de avisos laborales por internet.

Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, mayo 2025.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de mayo de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

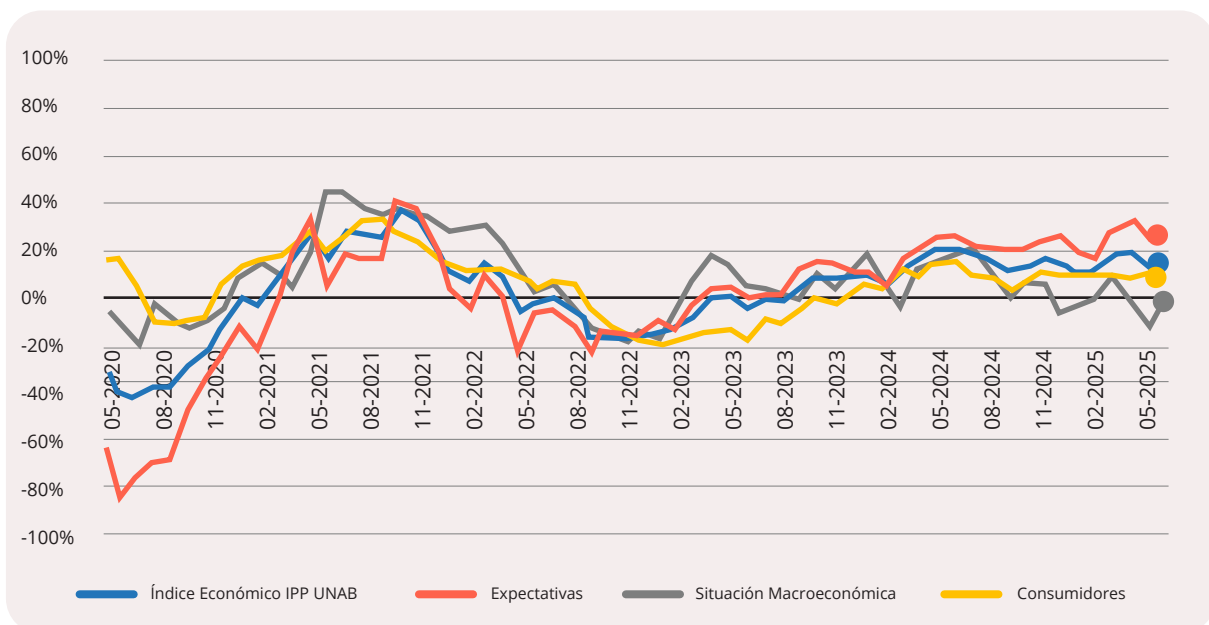
[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

Respecto al Índice Económico IPP UNAB, en mayo se observa un alza respecto a abril, alcanzando los 14,5 puntos, lo que resulta particularmente relevante tras dos meses consecutivos sin aumentos. Al desagregar por subíndices, esta mejora se confirma: si bien el subíndice de Situación de los Consumidores cayó de 7,4 a 5,9 puntos, provocando un cambio de cuadrante desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, la variación fue acotada. En contraste, el subíndice de Situación Macroeconómica mostró

una recuperación significativa, pasando de -14,1 a 2,6 puntos, con lo cual no solo retorna a terreno positivo, sino que también cambia de cuadrante desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. Este avance es especialmente destacable luego de varios meses en zona negativa, y será clave poder sostener esta tendencia. Finalmente, el subíndice de Expectativas no cambió de cuadrante, pero sí mostró una mejora en magnitud, al subir de 19,8 a 24,4 puntos, contribuyendo también al aumento del IPP UNAB.

Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, mayo 2025.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de mayo de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

III SUBÍNDICES

Ahora bien, lo anterior presenta a la economía en un espectro general. Sin embargo, los subíndices permiten dividir y explicar más detalladamente las variables que componen el estado actual. Se detalla a continuación el estado y movimiento de indicadores dentro de cada subíndice.

1. Subíndice de Expectativas

El subíndice de Expectativas mostró una mejora en su magnitud a nivel intermensual, pasando de 19,8 a 24,4 puntos, y consolidando su posición en el cuadrante agregado de “Bien”. No obstante, no logra salir de la categoría “Empeorando”, ya que, a pesar del alza, su nivel sigue siendo inferior al promedio de los tres meses previos, lo que limita un cambio de cuadrante más favorable.

Dentro de este subíndice se producen tres cambios de cuadrante, dos positivos y uno negativo.

Comenzando con los cambios positivos, destaca la recuperación de la confianza de los consumidores, que subió de 40,8 a 43,1 puntos, según el índice de Ipsos. Este avance permitió un cambio positivo de cuadrante, pasando de “Mal y empeorando” a “Bien, pero empeorando”, y compensó parcialmente la abrupta caída registrada en marzo. Según el informe, el alza se explica principalmente por una mejora en la percepción de la situación económica actual y una mayor disposición al consumo, especialmente en compras relevantes para el hogar. A pesar de este repunte, la confianza sigue en zona de pesimismo y por debajo del umbral de 50 puntos, por lo que aún no se interpreta como una señal de recuperación consolidada.

El segundo cambio positivo corresponde a la variable del IPSA, que al 14 de mayo registró un alza interanual de 28,3%, alcanzando su mejor desempeño en lo que va del año. Este avance se atribuye principalmente al acuerdo alcanzado entre Estados Unidos y China, que puso fin a semanas de tensiones comerciales y generó un entorno internacional más estable. Dado que ambas potencias son los principales socios comerciales de Chile, esta mejora externa ha favorecido las perspectivas del mercado bursátil nacional.

En contraparte a los cambios positivos, el único cambio negativo de cuadrante corresponde a la variable de Incertidumbre Económica, que aumentó desde 112,4 a 139,1 puntos, provocando un desplazamiento desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Este deterioro se atribuye principalmente al conflicto comercial entre China y Estados Unidos, ya que, al tratarse de una variable rezagada, aún no logra reflejar el acuerdo alcanzado recientemente entre ambas potencias. De mantenerse un entorno internacional más estable, se esperaría una mejora en esta variable en los próximos periodos.

En suma, la predominancia de movimientos positivos llevó a un alza del subíndice de Expectativas, que pasó de 19,8 a 24,4 puntos. No obstante, el conjunto de cambios refleja señales mixtas, considerando el periodo de referencia de cada variable. Destaca el aumento del IPSA, impulsado por señales po-

sitivas en el contexto internacional, así como una proyección favorable para la incertidumbre económica, pese a su deterioro en este periodo, dado que aún no incorpora plenamente el impacto del reciente acuerdo comercial entre China y Estados Unidos. Con todo, el escenario sigue siendo incierto: el Banco Central de Chile ha señalado en su último Informe de Estabilidad Financiera que el conflicto comercial global sigue siendo uno de los principales riesgos para la economía local, especialmente considerando que nuevas medidas arancelarias, como las advertidas por Donald Trump hacia la Unión Europea u otras regiones, podrían reactivar tensiones y afectar la estabilidad global nuevamente.

2. Subíndice de Situación Macroeconómica

A diferencia de las últimas variaciones, el subíndice de Situación Macroeconómica vuelve a estar en zona positiva, luego de dos meses consecutivos en terreno negativo, tras un fuerte incremento desde -14,1 a 2,6 puntos. Esta mejora se explica principalmente por el repunte del IMACEC, lo que permitió un cambio de cuadrante positivo, desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. Las variables que componen este subíndice registraron tres cambios de cuadrante, todos positivos.

El primer cambio corresponde al IMACEC, que registró un crecimiento interanual de 3,8%, lo que permitió el cambio de cuadrante ya mencionado, dejando atrás el débil desempeño del mes anterior. Al desglosar sus componentes, se observa que este crecimiento fue impulsado por una expansión generalizada de la actividad económica, destacando especialmente el sector de Servicios, que mostró la mayor variación y contribución. En complemento, el Banco Central de Chile informó que el PIB del primer trimestre de 2025 creció un 2,3% interanual, superando las expectativas del mercado y reforzando la señal de recuperación.

Dentro de esta expansión, las exportaciones jugaron un rol relevante en la composición del crecimiento del PIB, lo que refuerza su importancia como motor de la recuperación. Sin embargo, en esta edición del Barómetro, la variable de exportaciones no experimentó un cambio de cuadrante, ya que se analiza únicamente el desempeño del mes más re-

ciente. Esta diferencia se explica porque el informe del Banco Central se basa en datos agregados del trimestre completo, mientras que el Barómetro trabaja con variaciones mensuales. Al observar el promedio de los primeros tres valores del año para la variable de exportaciones en el Barómetro, se constata que este ha sido el más alto de los últimos años, impulsado principalmente por un enero excepcionalmente elevado —incluso para un mes que suele mostrar cifras altas—, lo cual es consistente con el diagnóstico del Banco Central sobre el aporte del sector externo al crecimiento reciente.

El segundo cambio positivo corresponde al tipo de cambio, que al 13 de mayo se ubicó en \$941,2, significativamente por debajo de los \$978,1 registrados el mes anterior. Esta caída refleja una apreciación del peso chileno frente al dólar, explicada principalmente por un factor similar al observado en la variable del IPSA: el contexto de alta incertidumbre del mes previo, asociado a la guerra comercial entre China y Estados Unidos, y la posterior voluntad de ambas potencias de alcanzar un acuerdo, lo que contribuyó a estabilizar los mercados y fortalecer la moneda nacional.

Finalmente, el tercer cambio positivo corresponde al precio del cobre, que alcanzó los 4,3 USD por libra, tras haberse acercado a los 4 USD/lb en el mes anterior. Actualmente, el metal muestra una tendencia al alza, y de mantenerse este comportamiento, se espera que dicha trayectoria continúe en los próximos periodos.

Dado todo lo descrito, el escenario del subíndice de Situación Macroeconómica muestra señales claras de recuperación, luego de haberse ubicado en el cuadrante más negativo del Barómetro en meses previos. Esta mejora, impulsada por el repunte del IMACEC, la apreciación del peso chileno y el alza en el precio del cobre marca un giro relevante frente al deterioro observado en ediciones anteriores. Si bien parte de este avance responde a un contexto internacional más favorable, aún será clave monitorear su sostenibilidad en los próximos periodos, especialmente considerando la sensibilidad de estas variables ante shocks externos y la aún incierta consolidación de la estabilidad comercial global.

3. Subíndice de Situación de los Consumidores

Finalmente, el subíndice de la situación de los consumidores tuvo una caída en magnitud, pasando de 7,4 a 5,9 puntos. Y si bien esta caída no es potente, es suficiente para provocar un cambio negativo de cuadrante, pasando desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”, pero manteniendo su estadía en la zona agregada de “Bien”. En este subíndice hubo 8 cambios de cuadrante, de los cuales 6 fueron negativos y solamente 2 fueron positivos.

Comenzando por los cambios positivos, destaca la inflación, que ha sido uno de los temas centrales en los últimos años, por lo que su disminución mensual resulta especialmente relevante. En abril, la inflación alcanzó un 4,5% interanual, su nivel más bajo en lo que va del año. Sin embargo, aún se mantiene por encima de la meta del Banco Central, lo que se reflejó en la decisión de la entidad de mantener la Tasa de Política Monetaria en 5%, adoptando una postura cautelosa frente al proceso de convergencia inflacionaria.

En segundo lugar, dentro de los cambios positivos, se encuentra la variable de tasas hipotecarias, que disminuyó levemente de 4,41% a 4,38%, lo que fue suficiente para provocar un cambio de cuadrante desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. No obstante, dado el reducido margen de variación, este cambio no se considera estadísticamente significativo, por lo que su impacto debe interpretarse con cautela.

Comenzando con los cambios negativos, el primero corresponde al Índice de Remuneraciones Reales, que pasó de una variación interanual de 3,5% a 3,3% según los últimos datos disponibles, lo que provocó un cambio de cuadrante desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. No obstante, este cambio no es estadísticamente significativo y debe interpretarse con cautela, ya que el indicador se mantiene en niveles muy similares a los de los tres meses previos.

En segundo lugar, se encuentra la variable de deudores morosos, que mostró un leve aumento en su variación intermensual, pasando de 3,92% a 4,06% de la población mayor de 18 años. Este incremento provocó un cambio de cuadrante desde “Bien y mejo-

rando” a “Bien, pero empeorando”. Si bien el nivel sigue siendo relativamente bajo en términos históricos, el alza intermensual refleja un ligero deterioro en el comportamiento de pago, que deberá seguirse monitoreando en los próximos periodos.

Otro cambio negativo de cuadrante se observó en los saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo, que registraron una caída interanual de 6,8%, profundizando la tendencia descendente ya evidenciada en el mes anterior, cuando la baja fue de 6%. Este deterioro provocó un desplazamiento desde el cuadrante “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”, consolidando así un escenario menos favorable en esta variable asociada al ahorro financiero de los hogares.

Finalmente, se observa también un deterioro en el frente laboral, con caídas en diversas variables como la creación de empleos, la tasa de desocupación y el índice de avisos laborales por internet.

En el caso de la creación de empleos, durante el periodo analizado prácticamente no se generaron nuevos puestos de trabajo, registrándose una variación de -0,04%, en contraste con el 0,5% observado en el periodo anterior. Este resultado representa no solo un empeoramiento respecto al mes previo, sino también en comparación con el promedio de los últimos tres meses. Como consecuencia, la variable cambió de cuadrante desde “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando”.

Luego, la tasa de ocupación disminuyó levemente, pasando de 57,1% a 57%, lo que provocó un cambio de cuadrante desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Si bien se trata de una baja en una variable laboral sensible, aún no es suficiente para interpretar un cambio de tendencia respecto al alza observada en los dos meses previos. No obstante, es importante mantener cautela, especialmente considerando que otra variable del mercado laboral, la tasa de desempleo, si bien no cambió de cuadrante, alcanzó su mayor nivel desde julio de 2024, lo que refuerza las señales de preocupación en este ámbito.

Finalmente, el Índice de Avisos Laborales por Internet sufrió un cambio negativo de cuadrante, pasando de “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”. En abril, este índice se ubicó en 65 puntos, marcando una caída de 10,2% interanual y de 7,6% respecto a marzo. Esta baja revierte el leve repunte observado en marzo y sitúa al indicador en su nivel más bajo para un mes de abril desde 2020, en plena pandemia. De acuerdo con diversos economistas, este retroceso sugiere que la recuperación observada previamente fue puntual, sin constituir un cambio de tendencia estructural.

En síntesis, el subíndice de Situación de los Consumidores mostró un retroceso respecto al mes anterior, explicado principalmente por la caída en el Índice de Remuneraciones Reales, el aumento en los deudores morosos y el debilitamiento en la creación de empleos. Aunque algunas variables como la inflación y las tasas hipotecarias registraron mejoras, estas no fueron suficientes para compensar el deterioro observado en el conjunto de indicadores laborales y financieros, lo que provocó el desplazamiento del subíndice hacia el cuadrante “Bien, pero empeorando”.

Este retroceso refuerza la necesidad de mantener atención sobre el mercado laboral, que continúa mostrando señales de fragilidad. Si bien algunos movimientos recientes pueden responder a fluctuaciones puntuales, la persistencia de niveles elevados de desempleo y la desaceleración en la generación de empleo formal sugieren que la recuperación sigue siendo parcial y frágil, por lo que resulta indispensable reforzar políticas que favorezcan la estabilidad del ingreso y la calidad del empleo en los próximos meses.

IV. CONCLUSIONES

En este contexto, el Barómetro de la Economía Chilena del Instituto UNAB de Políticas Públicas muestra una mejora intermensual, tanto en su puntaje general como en la trayectoria de algunos de sus componentes. La recuperación del subíndice de Situación Macroeconómica —que vuelve a terreno positivo tras varios meses en zona crítica— representa una señal alentadora, en línea con el crecimiento del PIB del primer trimestre y el repunte del IMACEC. Sin embargo, esta mejora convive con un retroceso del subíndice de Situación de los Consumidores, afectado por un deterioro en variables laborales y financieras que dan cuenta de una recuperación aún dispareja.

A nivel externo, el panorama también ha evolucionado. El acuerdo entre China y Estados Unidos ha contribuido a reducir la incertidumbre global y a mejorar variables como el tipo de cambio, el IPSA y las expectativas empresariales. No obstante, persisten riesgos estructurales asociados al dinamismo de nuestros principales socios comerciales y a la sensibilidad de la economía chilena frente a estos movimientos. En esta línea, el reciente Informe de Estabilidad Financie-

ra del Banco Central advierte que un recrudecimiento de las tensiones geopolíticas y comerciales representa el principal riesgo para la estabilidad financiera local. A esto se suma la preocupación por el debilitamiento del mercado laboral formal, reflejado en la fuerte caída del Índice de Avisos Laborales por Internet, que alcanzó su nivel más bajo para un mes de abril desde 2020.

En definitiva, el informe de mayo refleja un escenario en transición, donde conviven señales de recuperación con áreas que aún requieren atención. El desafío estará en consolidar el avance observado en el frente macroeconómico, sin descuidar los rezagos en el mercado laboral ni los factores de vulnerabilidad externa, avanzando hacia una recuperación más equilibrada, sostenida y resiliente.

ANEXOS

A. Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, mayo 2025.

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,18	-0,10
Inflación	0,25	0,167
Remuneraciones Reales	1,00	-0,002
IMACEC	0,24	0,15
Deuda Neta Gobierno	0,41	-0,05
Incertidumbre Económica	0,38	-0,07
Tasa Hipotecarios	-0,12	0,02
Deudores Morosos	0,48	-0,01
Confianza Empresarial	-0,25	-0,14
Confianza Consumidores	0,05	-0,01
Dólar	-0,69	0,14
Precio del Cobre	0,53	0,03
Participación Laboral	0,09	0,02
Creación de empleos	-0,01	-0,25
Exportaciones	0,03	-0,002
CC y depósitos a plazo	-1,00	-0,17
Riesgo	0,60	-0,16
IPSA	0,45	0,24
Participación Laboral Femenina	0,22	0,04
Inversión Extranjera Directa	-0,38	-0,02
Tasa de Ocupación	0,04	-0,003
Tasa promedio Crédito Consumo	-0,02	-0,12
Índice de Avisos Laborales Internet	-1,00	-0,31
Tasa de informalidad	1,00	0,28

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 14 de mayo de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>